

EL cazavillo DE TORMES



Guión


recursos


HAZ THINK FAIS
TEATRING
FES FAI EGIN

PERSONAJES

LÁZARO

MUJER DE LÁZARO

ARCIPRESTE

CIEGO

CLÉRIGO

ESCUDERO



Este guión es propiedad de Recursos Educativos, S.L. y está inscrito en el Registro de Propiedad Intelectual.

PREÁMBULO

(Música alegre. En escena está sentado el Arcipreste. Entra en escena la Auja de Lázaro que se dispone a colocar un mantel en la mesa mientras sonríe y coquetea con el Arcipreste. Ésta se sienta en sus rodillas y siguen con mimos y juegos, de repente se oye un ruido, entra Lázaro. Al ver a la Auja y al Arcipreste intenta coger a la mujer y corretean alrededor de la mesa cuando de repente se oye un ruido.)

Mujer: ¡Mi marido!

(Arcipreste y Mujer disimulan en escena. El Arcipreste indica a la Auja que se siente, como si se estuviera confesando. Entra Lázaro leyendo una carta en voz alta. La Auja y el Arcipreste le hacen gestos de reproche. Lázaro se acerca a él con gesto grave y sumiso, se arrodilla, le besa el anillo mientras recibe bendición.)

Arcipreste: Vaya, ¡se ha hecho tarde!

(Lázaro espera que el Arcipreste se vaya para lanzar una mirada de reproche a su mujer. Ésta sale de escena malhumorada y Lázaro continúa leyendo.)

Lázaro: *(Leyendo)* "... y por la amistad que nos une y la lealtad que profeso a su persona, estimo conveniente ponerle en conocimiento del "caso" entre el Arcipreste y su esposa para advertirle del mismo y... *(Entra la mujer a escena con una jarra y un vaso lleno de vino.)* ...aconsejarle enmendarlo para el bien de su honra. Atentamente Vuestra Merced.

(Lázaro se levanta irritado para decirle algo, ella le da el vaso de vino de mala gana y se va de escena. Lázaro está enfadado. Se oye un portazo. Lázaro vuelve a la mesa y coge el vaso de vino y se lo bebe de un golpe. Vuelve a echarse vino y bebe de nuevo, más despacio.)

Lázaro: *(Ya relajado.)* El caso, el caso..... ¿qué caso? Pero si aquí no hay ningún caso que valga, sólo que he decidido arrimarme a los buenos. Vivo bien, en mi casa no falta el comer ni el beber, mi mujer... ¡mi mujer es la cosa del mundo que yo más quiero!

Pero si Vuestra Merced se ha tomado la molestia de escribirme, le contestaré y le relataré el caso muy por extenso. Pero para que entiendan mi postura *(Haciendo referencia a lo ocurrido.)*, es mejor no tomar la historia por en medio sino por el principio, así que os contaré mi vida desde su inicio para que se tenga entera noticia de mi persona y no sólo del maldito caso. *(Lázaro adopta la actitud de quien se dispone a dictar un discurso.)* Mi carta a Vuestra Merced comenzaría así...

(Se ilumina el lado derecho de la escena, aparece una mujer vestida 'UñfXYW&b`Uépoca.)

(Es Vuestra Merced, acaba de llegar a casa. Se quita los guantes y el sombrero. Se acerca a la mesa, coge las cuatro cartas y las va desechando hasta dar con la de Lázaro de Tormes.)

Vuestra Merced: *(Con sorpresa e interés)* Lázaro de Tormes, esperando estaba su carta. *(Se sienta.)*

TRATADO I. EL CIEGO

(Se despliega una tela en el panel central donde aparece el título del Tratado.)

Vuestra Merced: Mi carta a Xuestra T erced comenzaría así: "Cuenta Lázaro su vida y cuyo hijo fue".

Lazarillo: Pues sepa Vuestra Merced, ante todo, que a mí me llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé González y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nacimiento fue al lado del río Tormes, de ahí mi sobrenombre. Siendo yo niño de ocho años, mi padre murió en una batalla contra los moros. Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese determinó arrimarse a los buenos. Así conoció a Zaide y vino a darme un hermano negrito muy bonito.

(La voz de Vuestra Merced se va imponiendo a la de Lázaro, retomando su relato.)

Vuestra Merced: *(Leyendo de pie, sin prestarle mucha atención.)* Al triste de mi padrastró descubrieron que robaba para dárselo a mi madre y Ápodernos criar. Y Así lo azotaron Áy Ápringaron. A mi madre pusieron pena por justicia; que no entrase en casa del comendador, ni al lastimado Zaide en la suya acogiese; se esforzó y cumplió la sentenciaÈY por evitar peligro y quitarse de malas lenguas, se fue a servir al mesón de la Solana ...*(Con curiosidad.)* y no pudiéndome mantener, mi madre me entreg5 a un ciego que en la posada se alojaba y fue así como conocí a mi primer y viejo amo.

(Lázaro se irá quitando la ropa mientras ha dicho el parlamento anterior, dejando a la vista otras ropas mucho más viejas y rotas y se coloca en el centro de escena. El personaje de Vuestra Merced, a modo de narradora, nos ayudará a situarnos en las distintas situaciones que vivirá Lázaro niño)

(Se ilumina la escena y se ve al Ciego y el Lazarillo.)

Ciego: ¡Vamos muchacho!

Vuestra Merced: *(De pie leyendo con interés.)* Saliendo de Salamanca y llegando al puente que está en la entrada, había un animal de piedra, con forma de toro.

(Un actor sale con una tela con forma de piel de toro y se agacha.)

Ciego: Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro de él.

Lazarillo: ¿A ver?

Ciego: Escucha....

Lazarillo: No oigo nada, Señor.

Ciego: Acércate más.

Lazarillo: ¿Así?

Ciego: Un poco más...

(El Ciego golpea la cabeza de Lazarillo contra el toro. Éste se queja.)

Lazarillo: ¡¡¡¡ Aaayyyy!!!!

Ciego: *(Mucho más brusco que en las intervenciones anteriores.)* Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo. *(Se ríe.)* Yo ni oro ni plata te puedo dar; pero consejos para vivir, muchos te mostraré.

Lazarillo: «Verdad dice éste, más me vale avivar el ojo y estar atento, pues solo estoy».

(La voz de Vuestra Merced se impone a la de Lázaro retomando el relato.)

Vuestra Merced: *(De pie, apoyada en el lateral interior de la silla.)* Y fue así que éste me dio la vida, y siendo ciego, me alumbró y adiestró en la carrera de vivir. Siendo ciego... me alumbró.

(El Ciego esta sentado en una silla junto a una mesa con algunos alimentos, este come con ansiedad. Lázaro se sienta en el suelo a una distancia razonable del Ciego. Le observa como come y decide pedirle algo de comida.)

Lazarillo: Tío... *(Avanzando hacia él.)*

Ciego: *(Amenazándole con el bastón.)*

¡Eeeh...!

(Lazarillo intenta acercarse agachado por debajo de la mesa para coger comida, pero como hace ruido, el Ciego no le deja coger nada. Mientras esto sucede se escucha la voz de Vuestra Merced poniendo al espectador en situación.)

Vuestra Merced: *(Sentada sin movimiento ya que se ve al Ciego y al Lazarillo.)* Desde que Dios crió el mundo, ningún ciego hubo más astuto ni más sagaz. En su oficio era un águila, ganaba él más en un mes que cien ciegos en un año. Sin embargo jamás se vio un hombre tan avariento ni mezquino. Tanto, que me mataba a mí hambre.

(Ruido de tripas.)

Ciego: ¡Lázaro, dónde andas, que no te siento!

Lazarillo: A su vera, tío.

Ciego: Toma, muchacho, y disfruta *(Le da un chusco de pan bastante pequeño, que contrasta con la abundancia de comida que él disfruta; Lázaro se va al lado izquierdo de escena para comer el mendrugo rápidamente y al ver lo pequeño que YfUgYXYWdWjcbU)* Buaff!

Lazarillo: ¡Jajajajajajaj!

Ciego:

(Espera infructuosamente que el Ciego le tire algún alimento más.)

Ciego: ¡Lázaro, sigues ahí!

Lazarillo: Aquí estoy.

Ciego: Trae la jarra de vino que estoy seco. *(Lazarillo sale de escena y vuelve con la jarra del vino, al entrar bebe un sorbo, después deja la jarra sobre la mesa.)*

Lazarillo: Aquí la tiene tío.

(En ese momento a Lazarillo se le ocurre dar un nuevo sorbo, el Ciego de repente da un bastonazo en la mesa y asustándole impide que Lazarillo coja la jarra.)

Ciego: ¡Niño, el vino ni catarlo! *(Levantándose de la mesa.)*

Lazarillo: Jesús, que tenéis mejor vista vos que muchos que no son ciegos. No hay quien os pueda engañar.

Ciego: ¡Pues claro!

(El Ciego bebe mientras Lázaro busca algunas estrategias para conseguir beber de la jarra.)

Ciego: *(Hablando hacia cajas.)* Mesonera, qué vino más bueno le ha dado al niño.

(Lazarillo aparece con una paja larga de centeno e intenta introducirla en la boca del jarro, pero no lo consigue; el Ciego canturrea una canción, Lazarillo se sube con una pierna a la silla y con la otra a la mesa, intentando llegar a la boca del jarro, por fin consigue beber.)

Ciego: ¡Lázaro, no te oigo!

(Se atraganta con el vino, suelta la paja de centeno y salta al suelo para no ser descubierto)'

Lazarillo: ¿Qu...susto me dais? ¡Aquí estoy.

Ciego: ¡No estarás bebiendo, desgraciado!

Lazarillo: No diréis, tío, que os lo bebo yo, pues no le quitáis de la mano.

Vuestra Merced: *(De pie, apoyada en lado interno de la mesa y atrapada en la lectura. La narración va en consonancia con el movimiento de Lazarillo y el Ciego.)* Yo como estaba hecho al vino, moría por él, y viendo que aquel remedio de la paja de centeno no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil y, delicadamente, con una muy delgada tortilla de cera, tapanlo; y al tiempo de comer, fingiendo haber frío, entrábame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y al calor della, luego derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca...

(El Lazarillo se pone entre las piernas tumbado esperando beber las gotas de vino que caen de la jarra y realiza las acciones que ha relatado Vuestra Merced.)

Ciego: ¡Maldita sea mi suerte, que diablos puede ser esto que cuanto menos bebo, más vacía está!

(El Ciego inspecciona la jarra y descubre el agujero. Se enfada, pero en seguida cae en la cuenta de la posible venganza, y ríe maliciosamente. Entonces alza la jarra y la deja caer con fuerza. Se escucha un golpe fuerte.)

Lazarillo: Ay, ay, ay.....¿Úe se me ha caído el cielo encima?

(A las voces acuden un vecino ei Y le socorre mientras el ciego ríe ruidosamente. Lázar se incorpora y escupe dientes mientras llora.)

Ciego: Límpiale las heridas con vino. *(Mientras ríe.)* ¿Qué te parece Lázar? El vino que te enfermó te sana y da salud. *(El vecino también ríe y sale de escena.)*

Vuestra Merced: (.) Y porque vea Vuestra Merced a cuánto se extendía el ingenio de este astuto ciego, contaré ahora un caso de los muchos que con él me acaecieron. Llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna. Rompiásele el racimo en la mano. Así por no poder guardarlo, quiso contentarme, pues aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes.

(Se ilumina el escenario y se ve al Ciego sentado en una silla mientras sostiene un racimo de uvas algo pringoso en la mano. Lázar está sentado en el otro extremo con pocas esperanzas de recibir algo del Ciego. Están los dos inmóviles.)

Ciego: *(Tras percatarse de lo pringoso de la uva pasada.)* Lázaro, ahora quiero tener contigo una generosidad, y es que ambos comamos este racimo de uvas y que tengas tú tanta parte como yo. Lo haremos de esta manera: tú picarás una vez y yo otra. Me tienes que prometer que no vas a coger más de una uva cada vez.

(Lázaro se levanta y brinca loco de alegría se dirige hacia el Ciego.)

Ciego: ¡Niño!

(Lázaro se sienta rápidamente ansioso por empezar.)

Lázaro: Sí tío, una sola uva cada vez.

Ciego: Una.

(Efecto de flauta por: 1 uva.)

Lazarillo: Una.

(Efecto de flauta: 1 uva.)

Ciego: Otra.

(Efecto de flauta: 1 uva.)

Lazarillo: Otra.

(Efecto de flauta: 1 uva.)

Ciego: *(El ciego toma 2 uvas.)* Una.

(Efecto de flauta: 2 uvas.)

Lazarillo: () Una.

(Efecto de flauta: 2 uvas.)

Ciego: *(El ciego toma 2 uvas.)* Una sola.

(Efecto de flauta: 2 uvas.)

Lazarillo: *(El Lazarillo toma 3 uvas.)* Otra sola.

(Efecto de flauta: 3 uvas.)

Ciego: *(El ciego toma 2 uvas.)* Una nada más

(Efecto de flauta: 2 uvas.)

Lazarillo: *(El Lazarillo toma 3.)* Una. Sólo una.

(Efecto de flauta: 3 uvas.)

(Lázaro con la boca llena de uvas, se separa un poco del Ciego, come descuidado y lleno de satisfacción, el Ciego le da un golpe fuerte con la mano y le coge por una oreja. Estirando de ella provoca el grito de dolor de Lázaro.)

Ciego: ¡Lázaro!, engañado me has. Juraré yo a Dios que tú has comido las uvas tres a tres.

Lazarillo: *(Quejándose.)* No comí, más ¿por qué sospecháis eso?

Ciego: *(Riendo el ciego y llorando Lázaro.)* ¿Sabes en qué veo que las comiste de tres a tres? En que comía yo de dos en dos y tú callabas. *(Lázaro deja de llorar y se queda callado sorprendido e inmóvil, mientras las carcajadas del Ciego son más fuertes.)*

Vuestra Merced: (*mente* ; .)
De dos en dos, de tres en tres... (*mente* .) Dejo de contar muchas cosas que con mi primer amo me acaecieron. Otra vez estábamos en Escalón, en un mesón, cuando mi amo saco del zurrón una longaniza dispuesto para asarla y...

(Se escucha el ruido de la leña quemándose en un fuego imaginario frente al que está sentado el Ciego. vste tiene en la mano una longaniza, la huele con satisfacción. Se oye un ruido que los sobresalta. Son las tripas de Lazarillo, que extasiado mira la longaniza. El Ciego se asusta y coge el bastón tanteando en dirección al niño para comprobar que no está cerca. Se tranquiliza al ver que no está a su alcance y ríe. Le tira al niño un maravedí.)

Ciego: *(De mala manera.)* Toma este maravedí *(Se lo tira al suelo.)* y acércate por vino a la posada. *(El Ciego coge la longaniza y la inserta en el bastón como si la asase en un fuego imaginario que tendrá frente a él mientras él se calienta las manos en el fuego.)*

Vuestra Merced: ...y viendo en el suelo un nabo pequeño y podrido...

(Lázaro coge rápidamente el nabo y tras un momento de dudar se decide a cambiar la longaniza por el nabo. Huele la longaniza con satisfacción. Al olor de la comida, a Lázaro le suenan las tripas y teme ser pillado.)

Ciego: *(Extrañado e irritado.)* ¡No te entretengas!

(Se lleva la longaniza alegremente y se va. Música alegre. El Ciego tantea de vez en cuando el palo y le da vuelta, esperando cocinar bien la longaniza, mientras se calienta las manos. Cuando lo cree hecho, coge el palo relamiéndose. Se acerca el extremo donde está pinchado el nabo a la boca y sopla. En ese momento Lazarillo entra en escena trayendo consigo la jarra de vino y con evidente satisfacción tras haberse comido la longaniza. Cuando ve que el ciego va a morder el nabo, cambia totalmente su estado de ánimo. El Ciego muerde el nabo y mastica. Se atraganta y se ahoga. Lázaro tras dudar va a socorrerlo y dándole golpes en la espalda el Ciego escupe el bocado, y acto seguido coge a Lázaro por el cuello de la camisa con evidentes muestras de enfado.)

Lazarillo: Escupid tío, escupid.

Ciego: ¿Qué es esto, Lazarillo?

Lazarillo: ¡Pobre de mí! ¿También me queréis echar la culpa de esto? ¿Yo no vengo de traer el vino? Habrá sido alguien que por burlarse haría esto.

Ciego: No, no que yo no he dejado el asador de la mano; no es posible. ¡¡Ven acá, ladrón, que habré de oler lo que no llevo a ver!!

(El Ciego abre la boca del Lazarillo provocándole náuseas. Este cae al suelo y vomita. El ciego le golpea con una patada.)

Lazarillo: Válgame el cielo que me mata el ciego. *(El vecino acude a los gritos del niño que recibe los duros golpes del suelo. Leg separa y fste escapa escondiéndose debajo de la silla con miedo.)*

Vuestra Merced: *fGYntada y atrapada en la lectura pues está deleitada con el Ciego. La narración va en consonancia con el movimiento de Lazarillo y éste.)* Contaba el mal ciego a todos cuantos allí se allegaban mis desastres y *dábales* cuenta una y otra vez, lo del jarro, como lo del racimo, y lo sucedido *agora*. Era la risa de todos tan grande, *(El vecino y el Ciego se ríen.)* mas con tanta gracia y donaire contaba el ciego mis hazañas, que, aunque yo estaba tan maltratado y llorando, me parecía que hacía injusticia si no las reía. *(Con expectación.)* Y.... volvieron a lavarme la cara y la garganta con el vino que para beber le había traído.

(El vecino se acerca al muchacho y lo lavan con el vino mientras fste se queja y llora.)

Ciego: *(Dándose cuenta de la situación y estallando en carcajada.)* Más vino me gasta este mozo en lavatorios al cabo del año, que yo bebo en dos. Y yo te digo: que si hombre en el mundo ha de ser afortunado con vino, que serás tú.

(El vecino y Lazarillo se quedan paralizados ante la fuerza de la premonición. Tras este momento de silencio el ciego y el vecino estallan en risas aún más fuertes que las anteriores.)

Vuestra Merced: *(Sentada y comprensiva.)* Visto esto y las malas burlas que el Ciego hacía de mí. *(Se oyen sonidos de tormenta, reacciona mirando, después coge una toquilla y se envuelve en ella. Retoma la lectura desde el principio.)* Visto esto y las malas burlas que el ciego hacía de mí, determiné de todo en todo dejarle. Y fue ansí que luego otro día salimos por la villa a pedir limosna, y había llovido mucho la noche de antes, y porque el día también llovía, andábamos debajo de unos portales que en aquel pueblo había, donde no nos mojábamos, mas como la noche se venía y el llover no cesaba, díjome el ciego.

(La luz se vuelve tenue. Sonido de una gran tormenta. Oscuro breve que se torna en luz noche junto con efectos de relámpagos. Lázaros se esconde asustado por los truenos mientras el Ciego trata de avanzar. En el centro del escenario hay un poste.)

Ciego: Lázaros, esta agua es muy porfiada, y ya la noche está aquí. Mejor será buscar con tiempo una posada.

Lazarillo: Tío, para llegar allí tenemos que pasar un arroyo y con lo que ha llovido va muy ancho; más si queréis, yo veo por donde podemos atravesarlo sin mojarnos.

Ciego: Discreto eres, por esto te quiero bien.

Lazarillo: Aquí estáis muy bien. ¡¡Voy!!

(Lázaro tras varios intentos consigue colocar al Ciego bien derecho frente al poste. Luego salta poniéndose detrás del poste. Siente placer al ver casi cumplida la treta que prepara.)

Lazarillo: ¡Sus, saltad todo lo que podáis, porque deis en seco y no en mojado!

(El Ciego toma carrera y se golpea con estruendo cayendo hacia atrás, parece muerto. Lázaros se asusta, se acerca al Ciego y le tantea con el bastón; de repente éste se mueve y gime de dolor. Lázaros brinca y se ríe celebrando el éxito de la empresa.)

Lazarillo: Cómo, y olistes la longaniza y no el poste? Oled, oled.

(Sale de escena.)

Vuestra Merced: *(Sentada.)* Y Antes de que la noche arreciase, di conmigo en Torrijos. No supe más del pobre diablo que siendo ciego me alumbró en la carrera del vivir. *(Suspira y deja los pliegos que ya ha leído en la mesa.)*

TRATADO II. EL CLÉRIGO

(Se descubre el siguiente tratado.)

Vuestra Merced: “Cómo Lázaro se asentó con un clérigo, y de las cosas que con él pasó”.

Vuestra Merced: *(Se recoloca en la silla y lee con entusiasmo pues comienza una nueva aventura.)* Y andando el camino, llegué a un lugar llamado Maqueda donde me acogió un clérigo para que le ayudara en misa. Escapé del trueno y di con el relámpago, porque toda la avaricia del mundo estaba encerrada en él.

(Se ilumina el resto del escenario. El Clérigo está sentado en una mesa repleta de comida. Come, mientras un Lázaro debilitado y hambriento está barriendo el escenario. Las tripas de Lázaro suenan y éste se paraliza; el Clérigo sorprendido le mira, Lazarillo continua su actividad disimulando "9ghY'i Y[c`gYfYdYjz`Yb`Xcg`cWUj]cbYg'a zg")`

Clérigo: *(Mientras come.)* ¿Sabes Lázaro? Los sacerdotes han de ser muy templados en su comer y beber, por eso yo no me desmando como otros... *(Se interrumpe porque se da cuenta que Lázaro mira extasiado cómo come y esto lo incomoda. Se queda mirando a los alimentos de la mesa valorando qué puede darle al chico. Mientras los coge, Lázaro se relame pensando en qué rico alimento le tirará desde la mesa, pero para la avaricia del Clérigo todo es demasiado bueno para desperdiciarlo con el chico. Finalmente encuentra una ristra de cebollas. Va a darle una, pero ve que es demasiado grande, así que escoge una visiblemente más pequeña y se la lanza al muchacho que la coge con visible decepción.)*

Clérigo: Toma, una cebolla y no hagáis sino golosinar!

Lazarillo: Golosinar, golosinar, cebollas para mí y para él cinco blancas de carne para comer y cenar.

(Lázaro está enfadado. El Clérigo se limpia con ceremonia las comisuras de la boca y suspira con satisfacción. Se dispone a guardar en el arcón el pan sobrante mientras los cuenta con mimo.)

Clérigo: Uno...dos... *(Mientras los guarda en el arcón.)*

(Lázaro, sin que el Clérigo lo vea, lo imita "7 i UbXc `Y`C`ff][c`gYj i Yj Yž @nUfc `Z]b[Yei Y`Yglz` a UfYUXc U`WUf gUXY` \ Ua VfY)`

Clérigo: *(Dándose cuenta de la treta del muchacho y riendo.)* No es posible sino que hayas sido mozo de ciego. *(Dice para s†)* Esta tarde Lázaro, si termina muriendo el alfarero, tendrás tiempo de comer en el mortuorio, que bien hay que aprovechar la bondad de las gentes y no despreciar sus regalos.

(En un salto Lázaro sin soltar la escoba, se pone enseguida de rodillas y comienza a rezar fervientemente.)

Clérigo: *(Conmovido.)* ¿Rezas por su alma?

Lázaro: *(Sin ser consciente de lo que dice.)* Sí, porque se la lleven.

Clérigo: *(El Clérigo se horroriza y le reprende a lo que Lázaro se levanta de un salto y sigue barriendo.)* ¡Niño! *(El Clérigo meneaba la cabeza y masculla mientras se va.)* No es posible sino que haya sido mozo de ciego.

(Lázaro barre hasta que oye cerrarse el portón. Se asegura de que el Clérigo haya salido de escena, deja la escoba y empieza a buscar desesperadamente comida por la casa sin éxito. Va a la mesa y recoge las migajas "DYfVjVY`Y`c`cf`XY`Wta`jXUei`Y`dfcj`jYbY`XY`UfVOb`XcbXY`gY`[i UfXUb`cg`dUbYg`" `A`fU`Z`U` a YbH`el arcón, dándose cuenta de que es el único sitio donde hay comida. Se acerca, lo huele, a jYbLfUg`gY`YgW`W`U`Y`ruido`de gi`tripa. Así que decide abrirlo: será una escena cómica en la que intentará abrir el arcón de formas diversas sin conseguirlo. Le da un golpe con un pie y se hace daño, cuando se da por vencido se sienta al lado del baúl.)

Off Calderero: ¡Calderero! ¡Se componen calderos rotos, se venden llaves...!

Lázaro: *(De repente, a Lázaro se le ocurre una idea.)* ¡Llaves! ¡Llaves!¡Llaves!

Off Calderero: Se venden llaves

Lázaro: ¡Calderero! ¡Calderero! ¡Espere el calderero!

(Lázaro entra en escena lleno de alegría con un gran manojito de llaves en la mano. Se asegura de que no hay nadie que lo vea y se dirige ansiosamente al arcón. Prueba dos o tres llaves.)

Lázaro:*fV`cn ansiedaX.Ł*San Expedito bendito, dame lo que necesito.

(Al introducir una de las llaves esta hace un ruido, indicando que el arcón se ha abierto. La cara de Lazarillo se ilumina de felicidad. Abre el arcón y suena música celestial.)

Lázaro: ¡¡El paraíso panal!! *(Coge un panecillo y lo muerde. Se queda inmóvil.)* Pero sacarlo entero no es cosa conveniente, que he de hacer, que he de hacer... *(Se mueve nervioso por la casa buscando una solución.)* lo desmigajaré para que piense que son ratones.

Lázaro: *(Susurrando y a sus tripas.)* Tendréis que esperar a que la noche esté más tranquila. ¡Cuán poco duran los placeres de esta nuestra trabajosa vida! *(Mientras ha cogido la manta y se recuesta junto al arcón, se va quedando adormilado, y termina cubriéndose por completo y esperando a mejor momento para abrir el arcón.)*

(Lázaro se duerme y empieza a emitir un silbido. Al principio suave, luego más intenso. Los ronquidos del Clérigo paran y se ve cómo éste entra en escena sigilosamente, coge la escoba que está en un lado del escenario y se dirige al arcón viendo que el ruido proviene de él.)

Clérigo: *(Susurrando.)* ¡Ahí estás, maldita! ¡No te escaparás! *(Avanza despacio para pillar la culebra. Da varios escobazos a Lázaro.)*

Lazarillo: ¡Ay, ay! ¡Ay, que el techo se me ha caído encima!

Clérigo: ¿Mozo? ¿Ahí estabas? *(Lázaro se levanta rápidamente y al hacerlo se le cae la llave al suelo. El Clérigo coge la llave y entiende lo que ha pasado.)* ¿Qué es esto? *(Coge la llave y va al arcón, comprobando que éste se abre. Cierra con rabia el arcón y coge de nuevo con fuerza la escoba mientras se acerca lentamente a Lázaro.)*

Lazarillo: *(Asustado.)* Señor, le temo.

Clérigo: *(Gritando.)* Pues más me vas a temer porque a fe que los ratones y culebras que me destruían ya los he cazado. *(Comienza a golpearle y a hacer una ronda de persecución por el escenario. Tras la persecución, Lázaro comprende que no hay nada que hacer y huye saliendo de escena. El Clérigo, sigue dando golpes intentando alcanzarle torpemente.)* No es posible sino que hayas sido mozo de ciego.

Vuestra Merced: *(Caminando hacia el proscenio se va santiguando a la vez que dice el texto.)* Y santiguándose de mí, como si yo estuviera endemoniado, tornase a meter en casa *(Baja los papeles y mira al público.)* y a cerrar su puerta.

(Oscuro.)

TRATADO III. EL ESCUDERO

(Se despliega una tela donde aparece el título del Tratado.)

Vuestra Merced: “Cómo Lázaro se asen... *(Tiene dificultades para ver la letra, se levanta coge una vela la enciende para leer mejor.)* “Como Lázaro se asentó con un escudero y de lo que le acaeció con él”

Vuestra Merced: *(Caminando hacia el lateral izquierdo.)* De esta manera saqué fuerzas de flaqueza, y, di conmigo en la insigne ciudad de Toledo. *(Gira hacia el lateral derecho.)* Era de mañana cuando este con mi tercer amo tope un hidalgo escudero.

(Lazarillo está sentado en el suelo. Está pidiendo limosna.)

Lázaro: *(De forma mecánica y sin mucho afán.)* ¡Una limosna, por caridad, una limosna...! *(Al ver que no obtiene ninguna moneda, se coloca unos vendajes, y vuelve a pedir limosna con más fervor.)*

(Aparece el Escudero en escena. Lázaro se queda perplejo al ver la buena planta del Escudero, que está vestido con ricas ropas, Lázaro se quita los vendajes. El Escudero camina solemne y va saludando a su paso, Lázaro reconoce en él a un rico hidalgo, y ve la oportunidad de tirarse a sus pies, impidiéndole seguir caminando, el Escudero intenta sin conseguirlo soltarse del muchacho por dos ocasiones, sintiéndose ridículo y avergonzado por la situación, Lázaro sigue suplicando a la vez.)

Lázaro: ¡Una limosna, por caridad!

(Ante la petición de Lázaro, y lo incomodo de las circunstancias, el Escudero dice resolutivo.)

Escudero: Muchacho, ¿buscas amo?

Lazarillo: Sí señor.

Escudero: *(Con evidente pomposidad.)* Pues ven tras de mí, que Dios te ha hecho merced en topar conmigo; alguna buena oración debiste rezar hoy.

Lazarillo: *(Alzando la vista al cielo y arrodillándose frente al público.)* ¡Gracias, Dios mío!

(Se pone en pie y comienza a andar tras él saliendo de la escena.)

(Oscuro. Luz narradora.)

Vuestra Merced: *(Estz sentada.)* Estuvimos toda la mañana paseando por las plazas en las que se vendían toda clase de manjares, sin hacer ninguna compra para comer. Consideré entonces que debía ser hombre que se proveía a lo grande y que ya la comida estaría preparada tal como yo deseaba, en su lugar. *fb* *Vérca 'la 'vela 'a los pliegos sorprendida por lo que va leer.)* Llegamos a una casa que tenía la entrada oscura y lóbrega... la entrada oscura y lóbrega.

(Se ilumina de nuevo el escenario, pero recreando el ambiente lúgubre de la casa del escudero.)

Escudero: *(Mientras entra.)* Hemos llegado muchacho. *(Se coloca con postura de cuadro.)*

(Lázaro entra ansioso esperando encontrar riqueza y abundancia. Sorpresa al ver el interior vacío de la casa.)

Escudero: ¿Tienes las manos limpias?

(Haciendo movimientos con su espada, Lazarillo no entiende que quiere decir el Escudero, hasta que comprende que tiene que asistir al escudero.)

(El Escudero se quita el sombrero, Lázaro lo recoge y lo deja en el mismo y único lugar que había dejado anteriormente la espada, el Escudero se queda inmóvil esperando que Lazarillo le ayude a quitar la capa.)

Escudero: La capa.

(Lázaro le quita la capa y la dobla sin cuidado de cualquier manera. Lázaro no sabe qué ha de hacer pero sigue torpemente los gestos de su señor. El escudero está con gesto serio y porte digno. Lázaro, que no sabe qué hacer, espera. Se quedan en un silencio algo incómodo. Se escucha de fondo un tic-tac que nos indica el paso del tiempo, y ruido de tripas de Lázaro. El escudero parece una noble estatua. Sigue el ambiente tenso hasta que las campanas de la iglesia, indican que son las dos.)

Escudero: Tú, mozo, ¿has comido?

(Lázaro está radiante, cree que por fin ha llegado la hora en la que coma.)

Lázaro: *(Con ansiedad.)* No, señor, que no eran las ocho de la mañana cuando os encontré...

Escudero: *(Interrumpiéndole.)* Pues, aunque era muy de mañana, yo había almorzado, y cuando así como algo, gofe saber que hasta la noche me estoy sin comer. Por eso, pásalo como pudieres, que después cenaremos.

(Lázaro está desconsolado.)

(Al no tener respuesta, y viendo la visible decepción de Lázaro, el Escudero reclamándole una respuesta.)

Escudero: ¿No dices nada?

Lázaro: *(Reaccionando, triste y con falso disimulo. De forma casi mecánica.)* Señor, mozo soy, que no me preocupo mucho por comer. Deso me puedo yo alabar y por esto fui elogiado por todos los amos que he tenido.

Escudero: *(Satisfecho.)* Virtud es ésa, y por eso te querré yo más. *(Con pomposidad.)* Porque el hartar es de puercos y el comer regladamente es de los hombres de bien.

(Se quedan otra vez inmóviles, con el mismo silencio incómodo con el que tenían. Luz tenue. De nuevo se escuchan el tic-tac del reloj que nos indica el paso del tiempo. La luz se hace un poco más intensa y vemos al Escudero que sigue conservando su pose digna en otro lugar de la escena. Vuelve la luz tenue, seguimos oyendo el tic-tac de reloj y vemos a Lazarillo visiblemente más cansado, ya no espera que pase nada, está limpiando sin mucho afán la espada del escudero.)

Escudero: ¡Oh, si supieses, mozo, qué pieza es ésa! No hay marco de oro en el mundo por la que yo la diese. Mas ansí, ninguna de cuantas se hizo tiene los aceros tan prestos como ésta los lleva, que a fe mía...

(Suenan nuevas campanadas indicando las nueve de la noche mientras hablan en el parlamento anterior.)

Lazarillo: Señor las nueve son.

Escudero: Lázaro es tarde, en esta ciudad andan muchos ladrones que capean. Pasemos como podamos sin cenar y mañana Dios hará merced.

Lazarillo: *(Con el falso disimulo de la intervención anterior).* De mí ninguna pena tenga, vuestra Señoría, que bien sé pasar una noche y aún más, si es menester, sin comer.

Escudero: Vivirás más y más sano, porque no hay tal cosa en el mundo para vivir mucho que comer poco.

Lázaro: *(Aparte y con sorna y rabia.)* Si por ese camino fuera nunca yo moriré, que siempre he guardado la regla del hambre por fuerza.

(Oscuro breve. Canto de despertar de gallo y luz de nuevo. Se hace la luz y el Escudero está de pie, mientras Lázaro le viste.)

Escudero: La espada.

(.)

Escudero: El sombrero.

(.)

Escudero: La capa.

(Lázaro coge la capa con exagerada ceremonia y se la coloca con cuidado. Una vez terminado y vestido el Escudero, éste se mira satisfecho.)

Escudero: Lázaro, mira la casa en tanto que voy a oír misa, y haz la cama y ve por la vasija de agua al río; y cierra la puerta con llave, no nos roben algo.

Lázaro: ¿Quién, encontrándose con mi señor, no pudiera pensar, según el contento que lleva, que ha cenado bien anoche y dormido en buena cama? **(Recoge la manta y se sienta en el taburete.)** ¡Grandes secretos son Señor, los que vos hacéis y las gentes ignoran! ¡Cuántos de estos debéis tener derramados por el mundo que padecen por la negra que llaman honra!

(Lázaro recoge y dobla la manta, sale de escena con la vasija del agua. Música alegre que indica paso del tiempo. Entra el Escudero por el otro lado. Se quita la espada, el sombrero y la capa, la dobla con cuidado llama a Lázaro y éste no aparece. Se sienta a esperar y aparece el Lazarillo con unos vendajes rotos y exagerados.)

Escudero: **(Con asombro e inquisitoriamente.)** ¿De dónde vienes?

Lazarillo: **(Con vergüenza y quitándose los vendajes.)** Señor, hasta que dieron las dos, estuve aquí, y de que vi que vuestra Señoría no venía, fuime por esa ciudad y me han dado esto que veis. **(Le enseña las longanizas, el pan y la uña de vaca que lleva dentro del zurrón.)**

Escudero: **(Muy digno y con falso disimulo.)** Pues te he esperado a comer y viendo que no venías, comí. Has hecho bien, más vale pedirlo por Dios que no robarlo. Te ruego que no sepa nadie que vives conmigo, por lo que toca a mi honra.

Lazarillo: De eso pierda señor, cuidado.

Escudero: Agora pues, come pecador, presto nos veremos sin necesidad. Que acabado el mes nos iremos de esta oscura casa.

(Lazarillo se sienta en el suelo y se dispone a cenar mientras disimuladamente le observa el desventurado Escudero. Lazarillo está comiendo y siente la mirada fija del Escudero que le incomoda. De vez en cuando Lazarillo hace ruiditos saboreando la comida que el escudero mira con deseo. El Escudero se levanta y estudia la forma de acercarse a él.)

Escudero: **(Disimulando.)** Dígote Lázaro, que tienes en comer la mejor gracia que en mi vida vi, y que nadie que te vea hacerlo no entre en ganas de probarlo aunque hambre no tenga.

Lazarillo: **(Resignado, y dándose cuenta de la treta del escudero.)** Señor este pan esta sabrosísimo, y esta uña de vaca tan bien cocida y sazónada que no habrá quién no convide con su sabor.

Escudero: **(Feliz por tener éxito su estrategia.)** ¿Uña de vaca es? Dígote que es el mejor bocado del mundo, y que no faisán que así me sepa.

Lazarillo: Pues pruebe señor, y verá que tal esti. **(Mientras el escudero come con ansia, Lázaro hace un aparte al público.)**

Lazarillo : ¡Qué suerte la mía, venirme a encontrar con alguien que no sólo no me mantiene sino que tengo yo que mantener! **(Luego mira al escudero comer con satisfacción y lo mira con cierto cariño.)** Pese a todo le quiero bien pues nadie da lo que no tiene.

(Lázaro se sienta de nuevo junto a él y comen juntos en buena sintonía. Oscuro breve en escena de Lázaro y Escudero.)

Vuestra Merced: *(Entra en escena.)* Y de esta manera estuvimos ocho o diez días.

(Vuelve la luz a la escena y luz tenue a la Vuestra Merced.)

Escudero: *(Con una pierna encima del taburete, fanfarroneando frente a Lázaro que le sigue el juego.)* Muchacho, aunque así me conozcas has de saber que hidalgo soy. Tengo en mi tierra un solar de casas que, si estuvieran hechas, valdrían más de doscientas veces mil maravedís y un palomar que, a no estar derribado como está, daría cada año más de doscientos palominos y otras cosas que me callo que dejé...

(Le interrumpe el ruido del portón. Lázaro y Escudero se sorprenden.)

Escudero: Mozo, ve a ver quién es.

(Lázaro sale de escena para volver a continuación.)

Lázaro: *(Apurado, pues sabe que el Escudero no tiene dinero.)* Señor, piden el alquiler de casa y cama.

Escudero: *(Magnánimo y tranquilizador.)* Diles que vuelvan a la tarde, *(Lázaro va a salir de escena y el escudero le frena con la voz.)* que iré a la plaza a cambiar una moneda de dos castellanos de oro.

(Lázaro vuelve a salir de escena y el Escudero que parecía tranquilo, corre a colocarse su espada, capa y sombrero. Cuando Lázaro vuelve a escena, el Escudero recuperará su aire tranquilo y noble.)

Escudero: *(Con gesto grave y cabizbajo dejando a Lázaro con la palabra en la boca.)* Muchacho, ahora vuelvo. *(Sale de escena.)*

(Lázaro se sienta en el poyo a esperar a su amo mientras suena ruido de reloj, para que se vea que pasa el tiempo y se va haciendo el oscuro. Música triste.)

Vuestra Merced: Más su salida fue.... *(Con sorpresa.)* sin vuelta. *(Se sienta en el brazo interior y sigue con visible tristeza.)* Y así como Vuestra Merced ha visto, me dejó mi pobre tercer amo. De esta manera acabé de conocer mi ruin dicha pues en vez de abandonarlo yo, como suele ser, fue mi amo quién me dejó y huyó de mí.

(Se escuchan golpes al portón, que rompen este momento de melancolía.)

Off Hombre: Vengo a pedir el alquiler de la casa.

Off Mujer: Vengo a pedir el alquiler de la cama.

(Lázaro está nervioso, corre de un lado a otro y no sabe qué hacer. Los golpes se intensifican.)

Off Mujer y Hombre: ¡Alguacil! ¡Alguacil! ¡Llamad al alguacil!

(Lázaro huye por el otro lado y suena música alegre.)

TRATADO IV, V, VI, VII

(Dos puntos de luz: uno enfocará a los pliegues del tratado, el otro a Vuestra Merced. Se destapa el siguiente tratado.)

Vuestra Merced: *(Coloca un cojín en la butaca se acomoda y sigue leyendo.)* Después de esta desventura mía y que aquí muy a pormenor os he relatado, cuatro amos más tuve: un Fraile de la Merced gran enemigo del rezo y muy amigo de los negocios seglares que ^{eran} mejor callaremos. *(Suelta el pliego en la mesa.)*

Vuestra Merced: Un buldero vino tras él el más desenvuelto y desvergonzado que jamás yo vi, ni ver espero, ni pienso que nadie vio. *(Vuestra Merced mueve la cabeza contrariada y suelta el pliego en la mesa.)*

(Se ilumina de nuevo todo el escenario y volvemos a la disposición que había en la primera escena. Lázaro se viste de nuevo con las ropas que se había quitado. Cuando la narradora haya terminado, Lázaro estará completamente vestido.)

Vuestra Merced: Tras él me acogió un capellán por suyo, *(Se pone en pie y lee con atención e interés por leer.)* con el que subí el primer escalón para venir a alcanzar la buena vida, dándome éste el oficio de aguador...

Lázaro: Y con el que tras cuatro años ahorré para comprar las ricas ropas con las que ahora me veis vestido. *(Orgulloso de su nuevo estado y algo fanfarrón.)* Desde que me vi en hábito de hombre de bien, no quise seguir el oficio y despedido del capellán, me asenté con un alguacil, más muy poco viví con él, por parecerme oficio peligroso. *(Eufórico y muy rápidamente.)* Y con favor que tuve de amigos y señores, todos *añada en escena la Mujer de Lázaro y va preparando la mesa para comer* *"Aientras Lázaro habla fsta la mira harta de escuchar la misma historia de siempre.)* mis trabajos y fatigas hasta entonces pasados fueron pagados con alcanzar lo que procuré. *(Haciendo una gran reverencia al público a modo de presentación.)* Soy pregonero de la ciudad de Toledo. *(Intentando ganar el aplauso del público.)*

(Con el mismo tono de orgullo.) En este tiempo, viendo mi habilidad y buen vivir, teniendo noticia de mi persona el señor arcipreste de San Salvador...

(Lázaro se interrumpe porque llaman al portón y la Mujer que le miraba con hastío, cambia su estado de ánimo, llena de alegría porque ve entrar al Arcipreste. La Mujer se pone de rodillas y le besa la mano. Ambos se dedican miradas cariñosas.)

Lázaro: Mi señor, y servidor y amigo de vuestra Merced. Porque le pregonaba sus vinos, procuré casarme con una criada suya. Y visto por mí que de tal persona no podía venir sino bien y favor, acepte sin dudar.

Y así me casé con ella y hasta ahora no estoy arrepentido, porque, además de ser buena mujer y diligente criada, tengo en mi señor Arcipreste todo el favor y ayuda.

(La Mujer da dos besos sonoros a la mano del Arcipreste y Lazarillo les interrumpe tosiendo, estos disimulan. Lazarillo avanzando hacia ellos.)

Lázaro: Siempre en el año nos da varias cargas de trigo, carne para Pascuas e incluso las ropas viejas que deja. Fue el Arcipreste quien nos alquiló a favor esta casilla *(Con orgullo y señalando la casa.)* junto a la suya y así domingos y fiestas casi todas comíamos juntos. *(Le ofrece al Arcipreste sentarse en la mesa.)*

(La Mujer sale de escena.)

Lázaro: *(Lázaro se sienta junto a el Arcipreste y en tono confidencial le dice.)* Más malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, *(El ambiente se pone tenso.)* no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí se qué *(Marcando cada sílaba de la última parte de la expresión.)* de que ven a mi mujer irle a hacer la cama y guisadle de comer. *(Con intención.)*

Arcipreste: *(Con gesto serio y tono de amenaza.)* Lázaro de Tormes, quién mira a las malas lenguas nunca progresará. *(Momento tenso que rompe de nuevo el Arcipreste cuando entra la Mujer con un plato con comida.)* Ella entra en mi casa muy a tu honra y suya, y esto te lo prometo.

(La Mujer se sienta y todos se ríen nerviosamente.)

Lázaro: *(Como quien disputa una lucha interior.)* Señor, yo determiné arrimarme a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo deso, y me han certificado que antes que conmigo casase había parido tres veces.

(La mujer se ofende y rompe a llorar en la mesa, con falsa indignación.)

Mujer: ¡Ay, mísera de mí! Ay, ay, ay.

Arcipreste: *(Con tono amenazante.)* ¡Oídos sordos a las lenguas mentirosas! ¡Oídos sordos!

Lázaro: *(A cada frase de Lázaro la Mujer llora más fuerte.)*

Pero mujer, si yo no me quejo, no me quejo nunca, que bien me parece que entres y salgas, de noche y de día, de casa del señor Arcipreste que tanto nos favorece, alejándome del hambre... y de las malditas cebollas. *(La mujer de repente deja de llorar.)*

Arcipreste: *(Ofreciendo un brindis.)* Así pues, ¿quedamos los tres conformes?

Lázaro: *(Resignado.)* ¡Quedamos!

Mujer: *(Sollozando.)* Conformes.

(La mujer sale de escena.)

(Entra en escena el cuarto actor, que es el amigo que habla con Lázaro.)

Lázaro: *(Al público.)* Hasta el día de hoy nadie habló sobre el caso; Y si algún amigo me quiere meter mal con mi mujer, yo me mataré con él. De esta manera no me dicen nada, y yo tengo paz en mi casa.

(Entra en escena Vuestra Merced caminando.)

Vuestra Merced: *(Entra caminando mientras lee el final de la carta, su voz es amistosa y solemne.)* Y sepa Vuestra Merced que agora estoy en la cumbre de toda buena fortuna y de mi prosperidad. *(Situada en primer término.)* De lo que de aquí en adelante me sucediere...

Lázaro y el Arcipreste: ...avisaremos a Vuestras Mercedes. *(Situados en proscenio.)*

Canción final:

*Lázaro, Lazarillo
a todos nos puede enseñar
Grandes lecciones de ingenio
Para en la vida ganar.*

*Es la historia de un pícaro
De un muchacho sagaz
Que con astucia e ingenio luchaba
para su hambre saciar.*

*Con nueve amos lidio
Aventuras vivió
Que os hemos contado ya
Y este es el final.*

FIN

HAZ THINK FAIS TEATRINO FES FAI EGIN

NUESTRA PROGRAMACIÓN 2017/2018

RATONCITO PÉREZ

Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

LA BELLA Y LA BESTIA

Educación Infantil, Primer y Segundo Curso de Primaria

THREE LITTLE PIGS (In English)

Educación Infantil, Primer a Cuarto Curso de Primaria

PINOCCHIO (In English)

Educación Infantil, Primer a Cuarto Curso de Primaria

JINGLE BELLS (In English)

Educación Infantil, Primer a Cuarto Curso de Primaria

OLIVER TWIST

Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

NOBODY'S PERFECT (In English)

Tercer a Sexto Curso de Primaria, Primer y Segundo Curso de E.S.O.

A CHRISTMAS CAROL (In English)

Quinto y Sexto de Primaria, E.S.O.

A MIDSUMMER NIGHT'S DREAM (In English)

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

EL LAZARILLO DE TORMES

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

BODAS DE SANGRE

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

NOTRE DAME DE PARIS (En Français)

E.S.O., Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Medio

